



PROGRAMA

Hacemos Bosque

OTOÑO 2026

Informe de resultado de las acciones de restauración
ecológica realizadas en el Parque Nacional Lanín.



Hacemos Bosque

En la **Asociación de Amigos de la Patagonia** promovemos el cuidado ambiental y la protección de la biodiversidad mediante proyectos de educación y restauración ecológica.

Este informe documenta las acciones de restauración realizadas durante el otoño de 2026 en el Parque Nacional Lanín, en el marco del nuestro programa **Hacemos Bosque** y del **Proyecto Pewen**, impulsado por el Parque Nacional Lanín junto a un consorcio interinstitucional.





Un bosque que crece

Podemos diseñar planes de acción, analizar escenarios complejos e imaginar las mejores soluciones para proteger ecosistemas que hoy sufren y desaparecen junto con su flora y fauna nativas. Podemos reunirnos, debatir y planificar cada detalle, porque todo eso forma parte del proceso necesario para actuar con responsabilidad y eficacia.

Pero hay algo que ningún plan puede reemplazar: el momento en que una comunidad decide involucrarse.

Es ahí donde ocurre la verdadera transformación. Los voluntarios dejan de ser espectadores para convertirse en protagonistas. Escuchan, observan y aprenden. Se vuelven guardianes de cada detalle. Cuidan cada plantín como si fuera propio, porque entienden que representa mucho más que un árbol. No se trata solamente de restaurar un área afectada por un incendio. Se trata de poner las manos en una tierra que nos necesita y asumir el compromiso de cuidarla.

Durante el otoño de 2026, cientos de voluntarios trabajaron unidos con un objetivo común. Lo más importante, sin embargo, fue el vínculo que construyeron con ese lugar. Se hicieron parte del bosque, y el bosque pasó a ser parte de ellos.

Esa huella permanecerá en quienes participaron, en cada pewen que crecerá durante siglos, en las cachañas y en todas las especies que volverán a encontrar allí un refugio. Permanecerá en un ecosistema que comienza a recuperarse gracias al compromiso de personas que decidieron actuar.

Restaurar un bosque es sembrar una comunidad.

Sebastián Homps,

Director Ejecutivo

Asociación de Amigos de la Patagonia.



Otoño 2026

en números



1
bosque nativo
en proceso de
restauración



3
jornadas
de plantación



10.000
araucarias
plantadas



+350
voluntarios
participantes



2
viveros
involucrados



+30
empresas y
organizaciones
aliadas



20
hectáreas
intervenidas



+50.000
araucarias
plantadas
desde 2020

Índice

1. ¿Por qué restaurar el bosque del pewen?	9
El Pewen: un ecosistema único en el mundo	9
La Araucaria araucana y su valor ecológico y cultural	
El incendio y sus consecuencias	9
El impacto de los incendios del 2009 y del 2013–2014 en el bosque andino-patagónico	
Restaurar en tiempos de crisis climática	10
Contexto actual, incendios recientes y urgencia ecológica	
Prevenir también es restaurar	11
Campaña Alerta Patagonia y prevención de incendios forestales	
2. Proyecto Pewen: una restauración de largo plazo	13
Amigos de la Patagonia	13
Programa Hacemos Bosque	13
Un programa con tres ejes de trabajo	
El Parque Nacional Lanín y una alianza para restaurar	14
Proyecto Pewen	
Primera y segunda etapa del Proyecto Pewen (2020–2026)	15
Etapas 1: Ñorquinco (2020–2025)	15
Etapas 2: Arroyo Correntoso (2026)	16
3. Otoño 2026: una temporada histórica de restauración	18
10.000 nuevas araucarias para el bosque	18
Cómo restauramos el bosque	
Abril	18
Comienza la restauración del Arroyo Correntoso	
Mayo	19
Un récord para el Proyecto PewenResultados finales de otoño	

Junio	19
Restauración y manejo adaptativo	
4. ¿Qué hay detrás de 10.000 araucarias?	22
Logística, planificación, viveros, equipos y coordinación	22
Nuestro equipo	24
Quiénes hicieron posible la temporada	
Voluntariado	24
Más de 350 personas pusieron las manos en la tierra	
La experiencia, en primera persona	
Testimonios	
Sponsors y alianzas estratégicas	26
Empresas y organizaciones que acompañan	
Donantes individuales	27
La comunidad que hace bosque	
5. Aprender del bosque	29
Charlas y espacios educativos en territorio	29
El incendio desde la mirada de un brigadista	29
Hernán Nanco	
La red trófica del bosque andino-patagónico	29
Julieta Genovesi	
El pewen y su restauración ecológica	29
Javier Sanguinetti	
6. Lo que sigue	32
El futuro del Proyecto Pewen	32
Aprendizajes 2026 y restauraciones 2027	
Hacemos Bosque: una invitación a participar	32
Agradecimientos	33



**¿Por qué restaurar
el bosque del pewen?**

¿Por qué restaurar el bosque del pewen?

El Pewen: un ecosistema único en el mundo

La Araucaria araucana y su valor ecológico y cultural

El pewen —nombre mapuche de la Araucaria araucana— es una conífera perenne perteneciente a la familia de las araucarias y es la única especie del género adaptada a ecosistemas fríos.

Se caracteriza por producir las semillas más grandes de la Patagonia, crecer lentamente y presentar una limitada capacidad de dispersión.

En Argentina se conservan los bosques de araucarias mejor preservados del mundo, con ejemplares que superan los 1.100 años de edad. Sin embargo, su distribución actual es reducida y ocupa apenas unas 39.700 hectáreas.

Este árbol milenario desempeña un papel fundamental en el equilibrio ecológico del bosque andino-patagónico. Sus semillas alimentan a numerosas especies de aves, mamíferos e insectos, mientras que representan un alimento sagrado y un elemento central de la cosmovisión del pueblo mapuche.

Aunque estos bosques poseen adaptaciones que les otorgan cierta resiliencia frente a las variaciones de temperatura y humedad, su capacidad de recuperación natural se encuentra cada vez más comprometida.

La combinación de una distribución restringida y múltiples amenazas llevó a que **la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) clasificara a la Araucaria araucana como especie En Peligro.**

Entre los principales factores que afectan su conservación se encuentran el sobrepastoreo ganadero, la invasión de mamíferos y pinos exóticos, la extracción intensiva de piñones y el aumento en la frecuencia e intensidad de los incendios forestales, agravados por el cambio climático.

El incendio y sus consecuencias

El impacto de los incendios del 2009 y del 2013–2014 en el bosque andino-patagónico

El bosque andino-patagónico del norte del Parque Nacional Lanín atravesó, en pocos años, dos grandes incendios que marcaron un punto de inflexión en su estructura y dinámica ecológica.

En 2009, un incendio de gran magnitud afectó 2.976 hectáreas de bosque en la ribera del arroyo Correntoso, al pie del volcán Lanín. Cipreses, lengas, ñires, pastizales y estepas quedaron profundamente afectados por uno de los eventos más severos registrados para el ecosistema del pewen. En algunos sectores, el impacto fue casi total.

A fines de diciembre de 2013, un segundo incendio arrasó más de 3.000 hectáreas de bosque nativo en la zona de Ñorquinco, dentro del Parque Nacional Lanín. El fuego provocó la pérdida de ejemplares centenarios de Araucaria araucana, Ñire, Roble Pelín y Coihue, alterando un ecosistema de altísimo valor ecológico y cultural.

¹Calculado a partir de un promedio de 0,21 tn de CO₂ por árbol.

Estos incendios marcaron el inicio de un proceso de investigación, monitoreo y restauración que continúa hasta la actualidad. A las amenazas históricas que enfrentaba el bosque —como la deforestación, el sobrepastoreo y el consumo de semillas por fauna exótica— se sumó en las últimas décadas una mayor frecuencia e intensidad de los incendios forestales en la Patagonia, lo que convirtió a la restauración post-incendio en un eje central para la conservación del ecosistema.

Restaurar en tiempos de crisis climática

Contexto actual, incendios recientes y urgencia ecológica

La evidencia científica sitúa al planeta en un momento crítico. El calentamiento global acelerado y la posibilidad de superar el umbral de 1,5 °C exigen respuestas inmediatas y coordinadas a escala global y local.

La creciente frecuencia de los incendios forestales, el aumento sostenido de las temperaturas y las presiones derivadas de las actividades humanas agravan la pérdida de biodiversidad y reducen la capacidad de los ecosistemas para mitigar el cambio climático, al comprometer su función como sumideros naturales de carbono.

Frente a la pérdida y degradación de los bosques nativos en Argentina, la restauración ecológica se vuelve una herramienta estratégica.

Recuperar estos ecosistemas representa una acción concreta frente al cambio climático y, al mismo tiempo, una forma de preservar uno de los patrimonios naturales más valiosos del país. Restaurar un bosque implica proteger el agua, conservar la biodiversidad, recuperar suelos, y fortalecer el vínculo entre las comunidades y el territorio que habitan. También contribuye a recuperar el carbono orgánico del suelo, uno de los reservorios de carbono más estables del ecosistema.

La literatura científica coincide en que toda acción de restauración debe formar parte de una estrategia de largo plazo, con objetivos claros, monitoreo permanente y el compromiso de quienes habitan y gestionan el territorio (Laclau et al., 2023; Furlan y Vorraber, 2025). Al mismo tiempo, implica fortalecer las políticas públicas, profundizar la cooperación entre instituciones e integrar la planificación climática en las decisiones sobre el territorio.

En este contexto, iniciativas como el programa Hacemos Bosque adquieren una relevancia aún mayor, al promover acciones de restauración que combinan trabajo territorial, articulación institucional y participación comunitaria.

Prevenir también es restaurar

Campaña Alerta Patagonia y prevención de incendios forestales

La restauración también implica reducir las amenazas que ponen en riesgo a los bosques. Año tras año impulsamos **Alerta Patagonia**, una campaña de prevención de incendios forestales que busca difundir medidas de cuidado y promover un cambio de hábitos frente a veranos cada vez más propensos a eventos extremos. La iniciativa se desarrolla junto a científicos, empresas, medios de comunicación, creadores de contenido y organizaciones aliadas, con el objetivo de amplificar el alcance de los mensajes preventivos.

Además de la prevención, frente a las emergencias provocadas por los incendios, impulsamos campañas solidarias de recaudación de fondos para acompañar a las familias afectadas y colaborar con brigadistas que trabajan en el combate del fuego.

Gracias al compromiso de cientos de personas, durante las últimas dos temporadas logramos recaudar más de **130 millones de pesos**, destinados a la compra de equipamiento e insumos. Al momento de la elaboración de este informe, parte de esas adquisiciones continúa en proceso.

Restaurar y prevenir son dos dimensiones de una misma tarea. Ambas forman parte de una estrategia de largo plazo para recuperar la salud de los bosques patagónicos y reducir las amenazas que ponen en riesgo su futuro.





Proyecto Pewen: una restauración de largo plazo

Proyecto Pewen: una restauración de largo plazo

Asociación de Amigos de la Patagonia (AAP)

La **Asociación de Amigos de la Patagonia (AAP)** es una organización dedicada a la educación ambiental y la restauración de ecosistemas en la región patagónica. Fundada en 1999, trabaja para proteger la biodiversidad y los paisajes únicos de la Patagonia argentina.

Desde sus inicios, promueve la conciencia ambiental a través de proyectos de restauración, programas educativos, formación docente, investigaciones científicas y campañas de sensibilización pública.

Programa Hacemos Bosque

En 2017, la AAP inició sus primeras investigaciones en restauración ecológica, que dieron origen a las primeras acciones en Cholila y en el Parque Nacional Los Alerces.

En 2020 nació el programa **Hacemos Bosque**, con el propósito de enfrentar la deforestación, los incendios forestales y la degradación de los bosques patagónicos, poniendo especial énfasis en el trabajo articulado entre organizaciones, instituciones, comunidades y voluntarios.



+30
acciones de
restauración



68.000
árboles y plantas
nativas plantadas



14.280
toneladas de
CO₂ capturado*

Desde entonces, el programa se consolidó como una plataforma de restauración ecológica que articula conservación, educación y participación ciudadana.

A lo largo de estos años, la organización llevó adelante **más de 30 acciones de restauración en áreas protegidas y reservas naturales, plantando más de 68.000 árboles y plantas nativas**, lo que representa el equivalente a aproximadamente 14.280 toneladas de CO₂ capturadas de la atmósfera. Hoy involucra a cientos de voluntarios, donantes y aliados de todo el país.

Con su apoyo, Amigos de la Patagonia continúa impulsando iniciativas para restaurar y proteger los bosques patagónicos.

*Calculado a partir de un promedio de 0,21 tn de CO₂ por árbol.

Un programa con tres ejes de trabajo

Desarrollo local – Eje económico

Los plantines nativos utilizados en las restauraciones son adquiridos en viveros locales. De este modo se fortalecen emprendimientos regionales y se favorece la utilización de ejemplares adaptados a las condiciones ecológicas propias de cada territorio.

Educación ambiental – Eje social

El programa promueve la conciencia ambiental mediante actividades educativas, capacitaciones y acciones de divulgación. En cada plantación, los voluntarios participan de instancias de formación sobre los servicios ecosistémicos del área, las características del ambiente que se restaura y el valor de las especies nativas.

Restauración ecológica – Eje ambiental

Se realizan plantaciones destinadas a recuperar la biodiversidad en áreas degradadas, junto a voluntarios, comunidades locales y equipos técnicos de Parques Nacionales y otras instituciones vinculadas a la conservación.



El Parque Nacional Lanín y una alianza para restaurar Proyecto Pewen

Desde el año 2020, Amigos de la Patagonia integra el **Proyecto Pewen**, una iniciativa de restauración liderada por el **Parque Nacional Lanín** para recuperar los bosques de Araucaria araucana afectados por los incendios.

El Proyecto Pewen articula el trabajo de la Administración de Parques Nacionales, el Consejo Zonal Pewenche, la Subsecretaría de Producción, la Dirección de Bosques Nativos de la Provincia del Neuquén, la Corporación Interestadual Pulmarí, la Asociación Civil Propatagonia y la Asociación Amigos de la Patagonia, con el respaldo de la Fundación Franklinia (Suiza).

Hasta el momento **el proyecto incorporó más de 50.000 árboles nativos**, principalmente Araucaria araucana, como parte de una estrategia integral que también incluye la capacitación de actores locales —como los Protectores del Pewen—, el fortalecimiento de viveros comunitarios y públicos, la prevención de incendios, el monitoreo científico y la educación ambiental.

El trabajo conjunto entre comunidades mapuches, técnicos, brigadistas, organizaciones sociales y voluntarios permitió consolidar al Proyecto Pewen como una de las experiencias de restauración ecológica más relevantes de la Patagonia.

Primera y segunda etapa del Proyecto Pewen (2020–2026)

Etapa 1: Ñorquinco (2020–2025)

El bosque del pewen

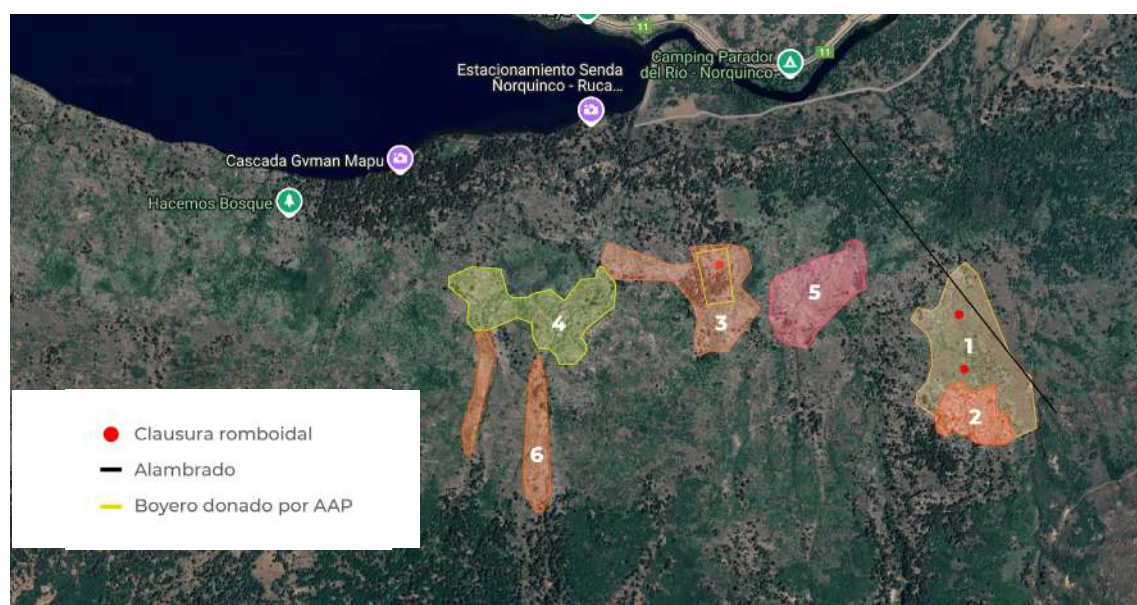
La primera etapa del proyecto se desarrolló en el área del lago Ñorquinco, dentro del Parque Nacional Lanín.

Este bosque fue gravemente afectado por el incendio ocurrido en 2013, en un contexto de sequía extrema que provocó una mortandad excepcional de araucarias y alteró profundamente la dinámica del ecosistema.

Entre 2020 y 2025, junto al Parque Nacional Lanín y en articulación con comunidades locales, se plantaron más de 40.000 araucarias en aproximadamente 100 hectáreas.

Actualmente, el sitio ingresó en una etapa de monitoreo que permitirá evaluar la supervivencia y el desarrollo de los ejemplares plantados, así como la evolución natural del bosque.

Los aprendizajes obtenidos durante estos años hicieron posible avanzar hacia un nuevo sitio de restauración, permitiendo intervenir allí donde las condiciones ecológicas lo requieren y acompañar al bosque para que continúe luego su proceso de recuperación.



Octubre 2020

300 plantines
Zona 4

Mayo 2022

3500 plantines
Zona 1 & 2

Mayo 2023

3250 plantines
Zona 3

Octubre 2024

3200 plantines
Zona 3 & 4

Junio 2021

7500 semillas
Zonas 1 y 2

Septiembre 2022

3500 plantines
Zonas 4

Octubre 2023

3000 plantines
Zonas 5

Abril 2025

2000 plantines
Zonas 4

Septiembre 2021

3000 plantines
Zona 3

Abril 2023

1000 plantines
Zona 1 & 3

Mayo 2024

3000 plantines
Zona 2

Mayo 2025

3250 plantines
Zona 4 & 6

Etapa 2: Arroyo Correntoso (2026)

Un nuevo paso

En 2026 comenzó la segunda etapa del Proyecto Pewen con la apertura de un nuevo sitio de **restauración sobre la ribera del arroyo Correntoso, al pie del volcán Lanín, en un área afectada por el incendio ocurrido en 2009.**

Desde aquel incendio, el Parque Nacional Lanín llevó adelante un monitoreo de largo plazo para evaluar la severidad del fuego y el estado del ecosistema antes de definir cualquier intervención.

Más de quince años después, los relevamientos confirmaron que el área había alcanzado un grado de estabilización suficiente para iniciar una nueva etapa de restauración activa.

Entre abril y junio de 2026 se restauraron 13,5 hectáreas mediante la plantación de 10.000 araucarias. El objetivo es recuperar un bosque de ribera de alto valor ecológico y reconstruir un corredor biológico que fortalezca la conectividad entre los ambientes de alta montaña y los bosques del valle del río Malleo, favoreciendo el desplazamiento de la fauna nativa. Este proceso continuará durante 2027.





**Otoño 2026:
una temporada
histórica de
restauración**

Otoño 2026: una temporada histórica de restauración

10.000 nuevas araucarias para el bosque

Durante el otoño de 2026 llevamos adelante, junto al Parque Nacional Lanín, la acción de restauración más importante realizada hasta el momento: la plantación de 10.000 ejemplares de *Araucaria araucana*.

Las plantaciones se realizaron en 20 hectáreas ubicadas al pie del volcán Lanín, durante tres jornadas intensas de trabajo comunitario que reunieron a 331 voluntarios de todo el país junto a técnicos del Parque Nacional Lanín, investigadores, brigadistas, integrantes del Ejército Argentino, comunidades locales, organismos públicos y organizaciones aliadas.

Una vez más, la restauración fue posible gracias al trabajo conjunto de personas e instituciones comprometidas con la recuperación del bosque de araucarias.

Cómo restauramos el bosque

Para organizar cada jornada, las áreas de trabajo se dividieron en sectores, coordinados por equipos técnicos del Parque Nacional Lanín y de Amigos de la Patagonia, quienes acompañaron el trabajo de los voluntarios y garantizaron que la restauración se realizara de acuerdo con los criterios definidos por el Parque.

Las araucarias, provistas por los viveros de la Comunidad Mapuche Aigo y de la Provincia del Neuquén, se concentraron en los sectores con mejores condiciones para favorecer la recuperación del bosque. Se ubicaron al reparo de arbustos, árboles o troncos caídos, aprovechando su protección natural y se evitaron sectores rocosos o con riesgo de inundación.

Se utilizaron plantines cultivados en tubetes y también plantines trasladados mediante la técnica de barbecho, un método que permite transportar las plantas a raíz desnuda durante su período de reposo vegetativo.

Abril

Comienza la restauración del Arroyo Correntoso

La temporada comenzó los días 25 y 26 de abril. **Más de 180 personas** participaron de la primera convocatoria y, durante dos jornadas de sol, con el volcán Lanín completamente descubierto, **plantamos 3.900 nuevas araucarias.**

En esta primera campaña se utilizaron plantines de tres años cultivados en tubetes, provenientes del vivero de la Comunidad Mapuche Aigo, en Ruca Choroy.

Técnicos del Parque Nacional Lanín, integrantes de Amigos de la Patagonia, voluntarios de distintas localidades y representantes de organismos públicos se reunieron para poner en marcha este nuevo sitio de restauración.

El Ejército Argentino acompañó la logística de la jornada y montó un gran carpón para resguardarnos en caso de mal tiempo. Al finalizar la jornada, Javier Sanguinetti, biólogo del Parque Nacional Lanín, brindó una charla técnica para comprender mejor la especie con la que trabajamos.



Mayo

Un récord para el Proyecto Pewen

Un mes después volvimos al mismo lugar. Los días 16 y 17 de mayo repetimos la convocatoria y **plantamos otras 5.000 araucarias**. La jornada marcó **un récord para el Proyecto Pewen**: nunca antes se habían plantado tantos ejemplares en un mismo fin de semana.

En esta oportunidad se utilizaron plantines de cuatro años provenientes del vivero provincial en Villa Pehuenia, trasladados mediante la técnica de barbecho, una modalidad que facilitó el transporte y la plantación en sectores remotos del área de restauración.

El Ejército Argentino volvió a sumarse y preparó un guiso para más de doscientas personas, que compartimos al pie del volcán Lanín.

Junio

Restauración y manejo adaptativo

La última plantación fue diferente. El 6 de junio realizamos una jornada especial junto a voluntarios que ya habían participado en experiencias anteriores.

En esta oportunidad **plantamos 1.100 araucarias** y acompañamos una **experiencia de manejo adaptativo** impulsada por los técnicos del Parque Nacional Lanín para evaluar cómo influye el manejo del ñire sobre la supervivencia y el crecimiento de la araucaria.

Se utilizaron ejemplares cultivados tanto en tubete como mediante la técnica de barbecho, adaptando la plantación a las características del sitio y a los objetivos de la experiencia.

Además de contribuir a la restauración del bosque, la jornada permitió generar información que orientará futuras decisiones de manejo y restauración del ecosistema.



A group of people are participating in a reforestation activity in a hilly, natural landscape. In the foreground, a woman with dark hair tied back, wearing a black puffer jacket with 'THE NORTH FACE' logo, a colorful patterned scarf, and leggings with a large floral design, is smiling and carrying a black plastic crate filled with small evergreen seedlings. To her left, a man in a black jacket and brown pants is also smiling and carrying a similar crate. Other people are visible in the background, some carrying crates, suggesting a larger group effort. The terrain is rocky with sparse vegetation, and the background shows rolling hills under a cloudy sky.

**¿Qué hay
detrás de 10.000
araucarias?**

¿Qué hay detrás de 10.000 araucarias?

Logística, planificación, viveros, equipos y coordinación

Detrás de cada plantación hay meses de **planificación y trabajo colectivo**. Mucho antes de que los plantines toquen la tierra, el equipo de Amigos de la Patagonia ya está en movimiento: articula con técnicos del Parque Nacional Lanín, viveristas locales, aliados comprometidos con la restauración; organiza la logística, convoca a voluntarios de distintas regiones y construye, en paralelo, una experiencia de aprendizaje y encuentro. A eso se suma la planificación interna, que implica definir necesidades, armar equipos y coordinar el proceso.

Los plantines de *Araucaria araucana* no nacen de un día para el otro. Son **germinados y cuidados durante años** hasta alcanzar el momento adecuado para ser plantados, en un proceso silencioso y paciente, acompañado por equipos técnicos que monitorean, aprenden y ajustan prácticas para mejorar cada temporada.

Detrás de cada jornada, hay camionetas que trasladan materiales y personas; técnicos que recorren el territorio y definen los sitios de plantación; equipos que coordinan grupos, seguros, herramientas y radios. También quienes planifican los menús, organizan las comidas, gestionan hospedajes, responden consultas y sostienen la comunicación antes, durante y después de cada encuentro.

Cada temporada presenta además nuevos desafíos. Este otoño, por primera vez, trabajamos en esta zona al pie del volcán Lanín, cerca de Junín de los Andes. Esto permitió ampliar la convocatoria de voluntarios, pero también implicó una logística más compleja. Pasamos de jornadas con alrededor de 40 voluntarios en Ñorquínco, a convocatorias que reunieron hasta 120 personas por día en abril y mayo.

La coordinación de estas jornadas contó también con el apoyo del Centro de Espiritualidad Laura Vicuña y de productores locales, quienes participaron abasteciendo alimentos y distintos insumos para el desarrollo de la actividad. Fortalecer la economía local es también parte de este tipo de campañas de restauración.

Cuando finalmente llega el día de la plantación, todavía queda mucho por hacer. Se preparan botiquines, se cargan radios, se distribuyen herramientas, se revisan listas y se organizan los equipos. Son cientos de pequeñas tareas que hacen posible que cada jornada transcurra de manera segura, ordenada y eficiente.

Quizás por eso las plantaciones emocionan tanto. Detrás de cada árbol hay mucho más que un momento en la montaña. Hay meses de trabajo, aprendizaje y cooperación. Restaurar un bosque también es construir una red de personas que, desde lugares muy distintos, hacen posible que un nuevo árbol llegue a la tierra.



Nuestro equipo

Quiénes hicieron posible la temporada

La temporada de restauración fue posible gracias al trabajo coordinado de todo el equipo de Amigos de la Patagonia.

Sebastián Homps, director ejecutivo; Stephanie Kennard y Julieta Genovesi, del Área de Educación; Florencia Lamas y María Gómez Peracca, del Área de Comunicación y Redes Sociales; Victoria Pérez Valiño, Pablo Grillo, Martín Michelli, Gina Nardini y Lara Goldstein, del Área de Relaciones Institucionales; Nicole Ljungmann y Marena Chong, del Área de Recursos Humanos y Coordinación de Voluntarios; Marianela Paredes, del equipo de San Martín de los Andes; y Lorena Acosta, del Área de Administración.

Voluntariado

Más de 350 personas pusieron las manos en la tierra

En cada plantación reconfirmamos el valor del voluntariado para el éxito del proyecto. Su participación fortalece valores como la cooperación, el compromiso y el sentido de pertenencia, que trascienden la jornada y contribuyen a construir comunidades más empáticas.

La participación de los voluntarios no solo permitió ampliar la capacidad operativa de las plantaciones. Cada jornada fue también una instancia de aprendizaje e intercambio que fortaleció el vínculo entre las personas y el bosque que estaban ayudando a restaurar. Por eso decimos que **nosotros ayudamos al bosque y el bosque nos ayuda a nosotros.**

Este otoño, más de 350 personas pusieron las manos en la tierra. Llegaron desde distintos lugares, con historias y edades diferentes, pero con un mismo propósito: cuidar y restaurar el bosque. **A continuación, algunos de ellos comparten qué significó vivir esta experiencia.**



La experiencia, en primera persona

Al finalizar las jornadas, invitamos a los voluntarios a compartir cómo habían vivido la experiencia.

"Me llevo un montón de amigos y una experiencia única. Más allá de aportar al PN con conciencia y respeto, también fui a buscar personas con propósitos y sentimientos alineados con los míos. Misión cumplida y ustedes son lo máximo! Nos vemos el año que viene :)"

"Me llamó la atención la cantidad de organismo/personas involucradas y la profundidad del proyecto. No pensé que era algo que llevaba tanto estudio y gente involucrada detrás."

"Estas iniciativas son super necesarias, enriquecedoras y nutritivas no solo para cada unx sino como comunidad y humanidad. Sentirnos parte de regenerar y recuperar lo que hemos destruido por desconocimiento o soberbia o insensibilidad. Esto es un baño de humildad."

"Con mucha alegría, aprendiendo cada vez más. Y ganas de seguir apoyando estos programas y acciones"

"Destaco el aprendizaje respecto a la plantación y los puntos a tener en cuenta a la hora de realizarla. Conocimientos sobre el ecosistema en el cual trabajamos, y una sensación tan positiva como indescriptible de haber podido participar de una actividad así por la naturaleza, feliz."

"Una sensación hermosa, de valorar mucho más el entorno en el que vivimos, valorar y cuidar mucho más. Aprender en grupo a ser comunidad con un fin común HERMOSO. El aprendizaje interno fue increíble. Quiero seguir participando dentro de lo que pueda."

"La sensación de ayudar es única! Gracias por darnos esta oportunidad de ser parte de algo tan grande y cada pequeño granito de arena ayuda a mejorar nuestro entorno."

"Ver tantas personas me organizandonos por un bien me hizo sentir que cuando queramos como humanidad podemos hacer grandes cosas buenas y contrarrestar tanta destrucción."

Sponsors y alianzas estratégicas

Empresas y organizaciones que acompañan

La naturaleza nos recuerda, una y otra vez, que ningún ecosistema prospera de manera aislada. En nuestras plantaciones buscamos replicar esa misma lógica, construyendo alianzas que fortalezcan el cuidado del ambiente.

Actualmente, **más de 31 empresas** acompañan de manera sostenida el programa **Hacemos Bosque**, participando de distintas formas:

- Mediante aportes económicos destinados a la compra de árboles, la compensación de huella de carbono o acciones comerciales con impacto ambiental.
- A través de la provisión de equipamiento e insumos para las actividades en terreno.
- Impulsando campañas de comunicación que amplifican el alcance de nuestras acciones y sensibilizan a nuevas audiencias.

Gracias a este acompañamiento podemos:

- Restaurar bosques nativos mediante la incorporación de nuevos árboles.
- Organizar jornadas de plantación que fortalecen el trabajo en comunidad y el vínculo con la naturaleza.
- Apoyar el trabajo de viveristas, investigadores y técnicos del Parque Nacional Lanín.
- Desarrollar y difundir propuestas de educación ambiental para públicos cada vez más diversos.

Nuestro desafío no es solamente convocar organizaciones para apoyar una campaña de restauración, sino invitarlas a comprender todo lo que hace posible que un árbol llegue al bosque: la recolección de semillas, el trabajo de los viveros, la investigación científica, la planificación técnica y el compromiso de las comunidades locales.

Con los años aprendimos que restaurar un bosque es una tarea compartida. Empresas, científicos, viveristas, comunidades, organismos públicos y voluntarios cumplen un rol indispensable. Cuando cada uno aporta desde su lugar, la restauración deja de ser una suma de acciones individuales para convertirse en un proyecto colectivo.

Buscamos construir alianzas que trasciendan el patrocinio y se transformen en un compromiso de largo plazo con la conservación de los bosques patagónicos.

Quienes hacen posible este proyecto



También son parte de esta red de impacto



Donantes individuales

La comunidad que hace bosque

Además de quienes participan en las jornadas de plantación, muchas personas acompañan el programa durante todo el año a través de sus donaciones. Gracias a ese compromiso sostenido podemos planificar nuevas acciones de restauración y dar continuidad al trabajo que realizamos junto al Parque Nacional Lanín y nuestros aliados.

A todas ellas, gracias.



Aprender del bosque

Aprender del bosque

Charlas y espacios educativos en territorio

La restauración ecológica implica comprender el ecosistema que buscamos recuperar. Por eso, cada jornada de plantación incluyó espacios de formación y educación ambiental, junto a representantes del Parque Nacional Lanín, del Sistema Nacional de Manejo del Fuego y del equipo de Educación Ambiental de Amigos de la Patagonia.

El incendio desde la mirada de un brigadista

Hernán Ñanco

Hernán Ñanco, brigadista del Sistema Nacional de Manejo del Fuego en la Comarca Andina, participó de las jornadas de plantación y compartió su experiencia en el combate de incendios forestales.

Durante su charla explicó cómo trabaja el cuerpo de brigadistas, los aprendizajes obtenidos a partir de los grandes incendios de los últimos años y las acciones de prevención que hoy se impulsan junto a las comunidades locales, incluyendo la conformación de brigadas comunitarias y la poda de pinos. También reflexionó sobre los desafíos que aún enfrenta la gestión del fuego y la importancia de fortalecer la prevención.

La red trófica del bosque andino-patagónico

Julieta Genovesi

Desde el Área de Educación Ambiental de Amigos de la Patagonia se desarrolló una actividad lúdico-participativa sobre la red trófica asociada a la *Araucaria araucana*, con el objetivo de comprender las relaciones ecológicas que sostienen este bosque nativo.

La propuesta combinó una breve introducción teórica con una dinámica en la que los voluntarios representaron distintas especies de flora y fauna vinculadas a la *araucaria*, permitiendo visualizar las relaciones que mantienen el equilibrio del ecosistema y comprender cómo los incendios, la pérdida de hábitat o las especies exóticas invasoras afectan a toda la red.

La actividad concluyó con una reflexión colectiva sobre la importancia de conservar el bosque desde una mirada ecosistémica, entendiendo que proteger una especie también implica cuidar las relaciones que hacen posible su supervivencia.

El pewen y su restauración ecológica

Javier Sanguinetti

Como en cada temporada, Javier Sanguinetti, biólogo del Parque Nacional Lanín y coordinador del Proyecto Pewen, brindó las charlas de apertura y cierre de las jornadas de plantación.

Durante los encuentros presentó las principales características de la *Araucaria araucana* y del bosque que la rodea, abordando su reproducción, las especies con las que interactúa, las amenazas que enfrenta y los principales aprendizajes surgidos del trabajo de investigación y restauración. También compartió la experiencia de trabajo conjunto entre la comunidad científica y las comunidades mapuches que forman parte del Proyecto Pewen.



Lo que sigue



Lo que sigue

El futuro del Proyecto Pewen

Aprendizajes 2026 y restauraciones 2027

La temporada de otoño de 2026 marcó el comienzo de una nueva etapa del Proyecto Pewen junto al Parque Nacional Lanín. Los resultados obtenidos durante estas primeras jornadas nos permiten mirar hacia adelante con entusiasmo y seguir planificando la restauración de este bosque en los próximos años.

Además de incorporar 10.000 araucarias, esta experiencia confirmó que es posible coordinar el trabajo de cientos de voluntarios e instituciones en torno a un mismo objetivo. Cada jornada dejó aprendizajes que servirán para mejorar las futuras plantaciones y fortalecer el proceso de restauración.

En las próximas etapas continuaremos ampliando, junto al Parque Nacional Lanín, la superficie restaurada en las áreas definidas como prioritarias. También se prevé incorporar nuevas plantaciones de araucarias y lengas en los sectores de mayor altitud y continuar con el monitoreo del bosque para comprender cómo evoluciona el ecosistema y seguir mejorando las estrategias de restauración.

Esta experiencia vuelve a demostrar algo que atraviesa todo este informe: restaurar un bosque nunca es el trabajo de una sola institución. Es el resultado del compromiso compartido entre organismos públicos, comunidades, investigadores, empresas, organizaciones de la sociedad civil y cientos de personas que deciden involucrarse.

En los próximos años seguiremos fortaleciendo esa red de cooperación, convencidos de que solo trabajando juntos podremos acompañar la recuperación de uno de los ecosistemas más valiosos de la Patagonia.

Hacemos Bosque: una invitación a participar

Hacemos Bosque es una iniciativa que busca restaurar y proteger los bosques patagónicos, uno de los ecosistemas más valiosos y frágiles del planeta.

Cada persona puede encontrar una forma de ser parte. Quienes deseen involucrarse como voluntarios pueden participar en jornadas de restauración, actividades de educación ambiental y acciones de sensibilización. Cada experiencia es una oportunidad para aprender, conectarse con la naturaleza y contribuir a su cuidado.

También es posible acompañar el programa mediante donaciones individuales, suscripciones mensuales o alianzas con empresas. Estos aportes permiten sostener el trabajo en territorio, fortalecer la educación ambiental y ampliar las acciones de restauración.

Las empresas, por su parte, pueden participar a través de patrocinios, alianzas estratégicas o programas de voluntariado corporativo, integrando la conservación de la biodiversidad y el compromiso con las comunidades locales a sus estrategias de sostenibilidad.

Más que un programa de restauración, Hacemos Bosque es una comunidad que cree que cuidar la naturaleza también es una forma de construir futuro. Cada árbol plantado es el resultado del trabajo compartido de personas, organizaciones e instituciones que decidieron involucrarse para que los bosques patagónicos sigan siendo parte de nuestro paisaje y de nuestra historia.

Solos plantamos árboles, juntos hacemos bosque.

Agradecimientos

Este trabajo no sería posible sin la enorme red de personas e instituciones que, desde distintos lugares, hacen posible la restauración de nuestros bosques nativos. Desde Amigos de la Patagonia queremos agradecer a todos quienes forman parte de este esfuerzo colectivo de conservación.

A los **voluntarios**, por su trabajo, entusiasmo y compromiso.

Al **Parque Nacional Lanín**, por impulsar este proyecto y sostener, desde hace años, el trabajo de restauración del bosque del pewen.

A los **técnicos e investigadores**, por el conocimiento, la dedicación y la constancia con la que acompañan este proyecto.

A las **empresas y organizaciones aliadas**, por confiar en este proyecto y trabajar para que la restauración forme parte de sus agendas.

A **nuestros donantes individuales**, por acompañarnos, árbol tras árbol, haciendo posible que este trabajo siga creciendo.

A las **Comunidades Mapuches** que forman parte del Proyecto Pewen, por compartir su conocimiento, cuidar este territorio desde hace generaciones y acompañar este proceso de restauración.

A los **viveristas**, por cuidar durante años cada plantín hasta que llega el momento de plantarlo.

Al **Centro de Espiritualidad** por recibirnos en Junín de los Andes y acompañar el desarrollo de las jornadas.

Al **Corralón Austral** por el apoyo en la gestión de materiales y herramientas para el proyecto.

Al **Grupo de Artillería de Montaña 6 del Ejército Argentino**, por acompañar cada jornada, aportar la infraestructura necesaria y cocinar el almuerzo compartido para más de 200 personas.

Al **pewen**, por seguir en pie después de milenios, por enseñarnos la fuerza de la resiliencia y por recordarnos, cada vez que volvemos al bosque, por qué vale la pena cuidar esta tierra.

Al **equipo de Amigos de la Patagonia**, por el esfuerzo cotidiano que sostiene cada jornada mucho antes de que comience y mucho después de que termina.





Juntos, Hacemos Bosque.

